

# Visión General de la Lectura Comunitaria de la Biblia

Pablo Richard.

**P**ablo Richard, biblista y teólogo comprometido integralmente con el Movimiento Bíblico latinoamericano, compartió durante 3 días con biblistas de la familia claretiana de América Latina, su visión sobre la Lectura Comunitaria de la Biblia. Por sus aportes, síntesis e intuiciones, creímos conveniente compartir las memorias del evento, que incluye sus conferencias, aportes de los participantes y algunos apartes de los artículos que entregó durante el evento ("Interpretación Latinoamericana de la Biblia", "El Movimiento de Jesús antes de la Iglesia" y "Palabra de Dios, fuente de vida y esperanza para el nuevo milenio").

## 1. EL MOVIMIENTO BÍBLICO EN GENERAL.

Una palabra de esperanza para comenzar: el Movimiento Bíblico (MB) crece lentamente, en silencio y a largo plazo. Se va constituyendo en un nuevo modelo de Iglesia en cuanto pueblo organizado, no piramidal sino en comunidades y movimientos. Desde los tiempos bíblicos el Pueblo de Dios es el espacio privilegiado de la Revelación de Dios y de su Tradición oral y escrita. El Movimiento Bíblico en América Latina consiste justamente en devolver la Biblia al Pueblo de Dios porque es el lugar donde nació y creció; poner de nuevo la Biblia en sus manos, en su corazón y en su mente. El Pueblo de Dios, como auténtico "propietario" de la Biblia y sujeto intérprete de ella, recupera su derecho divino de leer e interpretar las Sagradas Escrituras.

El Pueblo de Dios, en su tarea de interpretar la Biblia, no está solo. Hay dos sujetos auxiliares a su servicio: la Ciencia bíblica y el Magisterio.

### 1.1. La Ciencia bíblica (exégesis)

Es el saber teológico con mayor desarrollo en estos últimos 40 años. El problema es su aislamiento de la Iglesia Pueblo de Dios. Los avances, realmente extraordinarios, de la ciencia bíblica no

llegan a las iglesias. La academia es un mundo cerrado, donde los exégetas conversan entre ellos mismos. Hay un divorcio entre exégesis y Pueblo de Dios. Esto está siendo superado en América Latina de dos maneras: por un lado, dándole a la exégesis una orientación pastoral; por otro lado, formando a los agentes de pastoral lo mejor posible en los métodos exegeticos de estudio de la Biblia. La exégesis mantiene su nivel científico, pero su orientación y objetivo es ahora la comunicación de la Palabra al Pueblo de Dios. También los agentes de pastoral, sin dejar de ser los líderes de la comunidades, se apropian de los instrumentos científicos necesarios para una comprensión más profunda de la Biblia. Citemos en este sentido un texto de la Pontificia Comisión Bíblica: "Numerosas 'comunidades de base' centran sobre la Biblia sus reuniones y se proponen un triple objetivo: conocer la Biblia, construir la comunidad y servir al pueblo. También aquí la ayuda de los exégetas es útil, para evitar actualizaciones mal fundadas. Pero hay que alegrarse de ver que gente humilde y pobre toma la Biblia en sus manos y puede aportar a su interpretación y actualización una luz más penetrante, desde el punto de vista espiritual y existencial, que la que viene de una ciencia segura de sí misma (cf. Mt. 11, 25)" (Edición PPC, pág. 123).

## 1.2. El Magisterio

El Pueblo de Dios necesita del servicio del Magisterio de la Iglesia. El Magisterio nace al interior de la Tradición Apostólica. Dice el Concilio Vaticano II: "Esta Tradición apostólica va creciendo en la vida de la Iglesia con la ayuda del Espíritu Santo ... la Iglesia camina a través de los siglos hacia la plenitud de la verdad, hasta que se cumplan en ella plenamente las palabras de Dios ... La misma Tradición da a conocer a la Iglesia el canon de los Libros Sagrados y hace que los comprenda cada vez mejor y los mantenga siempre activos. Así Dios, que habló en otros tiempos, sigue conversando siempre con la Esposa de su Hijo amado; así el Espíritu Santo, por quien la voz viva del Evangelio resuena en la Iglesia, y por medio de ella en el mundo entero, va introduciendo a los fieles en la verdad plena y hace que habite en ellos intensamente la palabra de Cristo" (DV, No. 8). El movimiento bíblico hoy es la continuación de esa Tradición Apostólica donde recibimos e interpretamos la Biblia y, donde la misma Biblia recibe un nuevo sentido. En toda esta tradición bíblica continúa resonando la 'voz viva del Evangelio', es decir: continúa viva la Palabra de Dios.

El Concilio Vaticano II hace una distinción entre Tradición y Escritura: "la Sagrada Escritura es la Palabra de Dios, en cuanto escrita por inspiración

del Espíritu Santo. La Tradición recibe la Palabra de Dios, encomendada por Cristo y el Espíritu Santo a los Apóstoles, y la transmite íntegra a los sucesores; para que ellos, iluminados por el Espíritu de la verdad, la conserven, la expongan y la difundan fielmente en su predicación" (DV No.9). El Movimiento bíblico es como una barca que navega en el río de la Tradición, por eso necesitamos del Magisterio de la Iglesia para interpretar correctamente la Palabra de Dios. El Magisterio está así al servicio de la Palabra de Dios: "El oficio de interpretar auténticamente la Palabra de Dios, oral o escrita, ha sido encomendado únicamente al Magisterio de la Iglesia, el cual lo ejerce en nombre de Jesucristo. Pero el Magisterio no está por encima de la Palabra de Dios, sino a su servicio" (DV No. 10). La autoridad máxima en la Iglesia es la Palabra de Dios. El Magisterio está al servicio de esta.

En síntesis, el Pueblo de Dios lee e interpreta la Palabra de Dios con la ayuda de la Exégesis y del Magisterio. Los problemas surgen cuando la Comunidad rechaza esta ayuda de la Ciencia y del Magisterio, o cuando la Exégesis se encierra sobre sí misma y no se proyecta pastoralmente a la Comunidad o cuando el Magisterio se absolutiza por encima de la Palabra de Dios y actúa en forma autoritaria con la Comunidad. El Movimiento Bíblico

avanza cuando están en perfecta armonía la Exégesis y el Magisterio al servicio del Pueblo de Dios que es el sujeto propio y privilegiado de la interpretación de la Palabra de Dios.

Además de la Palabra de Dios hay otras dos fuerzas que están renovando la Iglesia: la solidaridad y el Espíritu Santo. La raíz de esta fuerza es la realidad misma de Dios que es AGAPE (Amor, Misericordia, Justicia, Solidaridad), LOGOS (Palabra de Dios) y PNEUMA (Espíritu o Poder de Dios).

Agape, Logos y Pneuma es la fuerza de Dios actuante en nuestra historia. La fuerza del Dios-Agape se vive en los movimientos de solidaridad. La fuerza del Dios-Logos se vive en el movimiento bíblico. La fuerza del Dios-Espíritu se vive en la multifacética y variada espiritualidad liberadora. Estas tres fuerzas irrumpen directamente desde la profundidad misma del cosmos, de la humanidad y del Pueblo de Dios. No son fuerzas dispersas o impuestas desde arriba, sino que nacen libremente desde la Iglesia Pueblo de Dios, desde la Iglesia comunión de comunidades y movimientos. Son además tres fuerzas cuya eficacia y poder está en actuar juntas y simultáneamente. La Solidaridad vive con la Palabra y el Espíritu de Dios (si no sería puro solidarismo). La Palabra de Dios actúa con Solidaridad y Espiritualidad (si no sería puro fundamentalismo) y finalmente la

Espiritualidad necesita de la Palabra de Dios y de la Solidaridad (si no sería puro espiritualismo).

El Movimiento Bíblico debe estar empapado de la fusión de estas tres fuerzas, que no son jerárquicas ni excluyentes, porque están en el corazón mismo del Pueblo de Dios. Los carismas son fruto del Espíritu en el Pueblo de Dios; la Palabra de Dios es del Pueblo de Dios; la solidaridad es la vida del Pueblo de Dios.

El Movimiento Bíblico no es sólo un movimiento intelectual, sino un movimiento en permanente relación con otras ciencias, instituciones y el acontecer humano en general. Por esto podemos hablar de:

- Lectura Popular de la Biblia y educación popular (Paulo Freire)
- Lectura de la Biblia y espiritualidad.
- Lectura de la Biblia que se expande a través de la danza, el arte, los símbolos.
- Movimiento Bíblico y movimientos sociales (anima el movimiento popular).
- Movimiento Bíblico y reforma de la iglesia

En este sentido habría que tener cuidado con la expresión 'pastoral bíblica', dado que la Biblia no es sólo una parte de la pastoral sino la savia

que tiene que dar vida y fuerza a todo el trabajo pastoral.

## 2. LOS NIVELES DEL MOVIMIENTO BÍBLICO.

En el Movimiento Bíblico hay niveles y cada nivel tiene sus propios temas, metodología y tareas.

### 2.1. Nivel Bibliotas Populares.

Son personas que por carisma han descubierto en la Palabra de Dios un ministerio bíblico, el cual asumen con vocación y cariño. Son el motor del Movimiento Bíblico.

### 2.2. Nivel Agentes de Pastoral

Se trata de mejorar el conocimiento bíblico de todos los agentes de pastoral, incluyendo a los Obispos.

### 2.3. Nivel Exégetas profesionales

Es un carisma y ministerio en la Iglesia. El desafío es lograr un trabajo exegético con orientación pastoral. Otro reto es la articulación de los exégetas. Intentos importantes en este sentido son la revista RIBLA, el CIB (Curso Intensivo de Biblia).

### 2.4. Nivel masivo

Difusión de la Biblia. Poner la Biblia en

manos del Pueblo a través de la lectura comunitaria de la Biblia, la misa dominical, la hojita dominical. Igualmente la motivación para que en cada casa haya una Biblia.

## 3. EL SUJETO DE LA LECTURA POPULAR DE LA BIBLIA

### 3.1. Sentido del sujeto en general

Todas las ciencias hablan del sujeto. En la tradición cristiana, cuando se habla de sujeto no se trata del individuo con sentido individualista. Se incluye al sujeto en su subjetividad y su corporeidad en comunidad, que incluye todo el ser humano: lo económico, político, étnico, cultural, espiritual...

Los nuevos sujetos que hacen historia son el mercado, las armas, etc. Hay una inversión donde el mercado convierte los seres humanos en objetos y los objetos en sujetos.

Los criterios del sujeto en la Iglesia son distintos y opuestos a los criterios del mundo, que conducen a la muerte de los pobres. 'Felices los pobres' significa '¡Arriba los pobres!'. Lo que permite que uno se haga sujeto, es una Iglesia liberadora. El proceso de ser sujeto implica una transformación de la Iglesia en una Iglesia comunión,

participativa, creativa, ... 'Yo estoy entre ustedes como aquel que sirve'.

### 3.2. *El sujeto que interpreta la Biblia*

Todo miembro de la comunidad cristiana y del pueblo de Dios puede llegar a ser sujeto. Toda persona de fe, libre frente a la ley, conducida por el Espíritu y orientada corporal e históricamente a la vida, es el sujeto capaz de leer e interpretar adecuadamente la palabra de Dios. El Espíritu, la libertad y la vida son constitutivos del sujeto intérprete de la Biblia. El régimen de la ley, del pecado y de la muerte destruyen a todo ser humano en general y específicamente o destruyen como sujeto intérprete de la palabra de Dios. En una Iglesia autoritaria, donde el poder y la ley se afirman como sujetos absolutos, desaparecen la libertad y el Espíritu y todos los cristianos son negados como sujetos, sometidos como están al régimen de la ley, del pecado, de la carne y de la muerte.

En la tradición cristiana el sujeto que interpreta la Biblia no es un individuo aislado y objetivado, sino un sujeto que vive su subjetividad, espiritualidad y libertad en comunidad. El Espíritu, la Libertad y la Vida son vividos en comunidad, que es el espacio donde el ser humano se afirma como sujeto.

### 3.3. *El pobre como sujeto privilegiado de la interpretación bíblica.*

El pobre en sentido bíblico es la viuda, el extranjero, el que no tiene derechos, de los cuales Dios se hace el protector. El mismo Jesús eligió vivir y hablar con los excluidos que el sistema de la ley condenaba. Las bienaventuranzas son una descripción de estos sujetos: los pobres, los humildes, los que lloran, los misericordiosos, los que tienen un corazón limpio de idolatría, ... Esto lo confirma la Pontificia Comisión Bíblica cuando dice: "Toda la tradición bíblica, y de un modo más particular la enseñanza de Jesús en los Evangelios, indican como oyentes privilegiados de la Palabra de Dios a aquellos que el mundo considera como gente de humilde condición".

Jesús ha reconocido que las cosas ocultas a los sabios y prudentes han sido reveladas a los simples (Mt 11, 25; Lc 10, 21 ) y que el Reino de Dios pertenece a aquellos que se asemejan a los niños (Mc 10, 4 y par)". Y más adelante dice: "Aquellos que, en su desamparo y privación de recursos humanos, son llevados a poner su única esperanza en Dios y su justicia, tienen una capacidad de escuchar y de interpretar la Palabra de Dios que debe ser tomada en cuenta por el conjunto de la Iglesia" (Edición PPC pág. 97). La

pobreza real y espiritual es lo que le permite al ser humano una mayor necesidad de vivir la fe en comunidad, una mayor disposición a ser ayudado por la ciencia y el magisterio, una mayor libertad frente a la ley y una mayor apertura al Espíritu Santo. Nada más inquietante cuando en estas condiciones específicas el pobre nos dice con autoridad, legitimidad, libertad, autonomía y seguridad: "¡Esto es Palabra de Dios!". Estos pobres son el sujeto privilegiado de la lectura bíblica.

En los últimos años, nuevos sujetos pobres han tomado la Palabra en el Movimiento Bíblico: indígenas, negros, mujeres, jóvenes, niños...; hasta ahora, los sujetos de la interpretación bíblica eran solo la jerarquía eclesiástica y los teólogos.

### 3.4. Características del sujeto de la lectura popular de la Biblia

**Autoridad:** Si no tiene autoridad no hay sujeto. 'Esto dice Dios', 'esto es Palabra de Dios'. Así hablaba Jesús, y no como los escribas que no tenían autoridad. Esta autoridad está al servicio de la vida, del crecimiento de la Comunidad y del Reino.

**Legitimidad:** lo que se está haciendo no es indebido, clandestino, prohibido. La fuente es su capacidad de interpretar como Iglesia.

**Seguridad:** Frente al autoritarismo, el racismo, el patriarcado que prohíben la participación de los que consideran inferiores creando inseguridad en las personas, hay que estar seguros, Dios está con nosotros.

**Libertad:** se trata de la libertad frente a la ley o el sábado que nos presentaron Jesús y Pablo. No se trata de prescindir de ella, sino ubicarla al servicio del ser humano y de la vida.

**Autonomía:** no se trata de rebeldía, de actuar al margen de la ley sino de tener motor propio y actuar sin que lo tengan que estar empujando.

**Comunidad:** El sujeto no se sostiene solo, está siempre en relación con otros, con una comunidad y con un proyecto de vida. La comunidad nos hace sujetos.

**Crítico:** El sujeto debe ser crítico de las situaciones que lo oprimen.

## 4. LA LECTURA POPULAR DE LA BIBLIA Y LA REFORMA DE LA IGLESIA

### 4.1. La Iglesia a lo largo de la historia

La Iglesia debe estar siempre en proceso de 'reforma'. El mundo cambia a cada momento; la Iglesia no puede

quedarse estática. Cada época exige una Iglesia nueva. Estos tiempos difíciles de globalización requieren una Iglesia renovada en sus ministerios.

La Biblia es el criterio que nos permite saber si la Iglesia responde o no al proyecto de Dios. La Iglesia debe mirarse en el espejo de sus orígenes para saber si es o no la Iglesia que Jesús quería. En el siglo IV la Iglesia, llevada por la cultura helenista y el poder político imperial, descuidó la Tradición Apostólica. El poder llegó a ser la nueva ortodoxia y la memoria apostólica y evangélica la Tradición silenciada y prohibida. Los 4 primeros concilios ecuménicos, en la práctica, casi sustituyeron a los 4 Evangelios como canon de discernimiento de la fe católica. Algo semejante ocurre en los siglos XIV y XV con la condenación de los movimientos de los pobres y de reforma radical. La Iglesia pierde la memoria de sus orígenes en la defensa de la ley y la institución. Con el Concilio de Trento la Iglesia se protege de la reforma protestante y otra vez la Biblia desaparece de la conciencia institucional del Pueblo de Dios. El Concilio Vaticano II irrumpe como un tiempo de conversión y de gracia en la Iglesia. La reforma actual de la Iglesia está profundamente ligada al movimiento bíblico, y la constitución *Dei Verbum* es su carta fundante. Con el documento de la Pontificia Comisión Bíblica de 1993 sobre la Interpretación

de la Biblia en la Iglesia, retorna otra vez el Movimiento Bíblico nacido por impulso del Vaticano II. La interpretación de la Biblia en la Iglesia es el Kairós de Dios para construir la Iglesia que la humanidad, especialmente los pobres y excluidos, necesita en el inicio de un nuevo milenio.

#### ***4.2. Cómo puede el Movimiento Bíblico ayudar a una reforma de la Iglesia?***

El Movimiento Bíblico, tal como lo hemos descrito hasta ahora, tendrá la fuerza para transformar la Iglesia, si logra refundar a través de la Biblia realidades institucionales como la Catequesis, la Liturgia, la Teología y los Ministerios eclesiales. Urge crear un Catecismo Bíblico, donde las verdades cristianas sean presentadas siguiendo el orden y la lógica histórica de la Biblia y no la lógica de los primeros concilios ecuménicos de los siglos IV y V. La verdad cristiana debe ser definida y enseñada tomando como referencia el camino bíblico de la Historia de la Salvación. En muchos lugares el estudio del Catecismo Católico está sustituyendo el estudio de la Sagrada Escritura. La prioridad en la educación religiosa debería ser la Biblia y luego el Catecismo como un ordenamiento sistemático de lo ya aprendido en la Biblia. Igualmente la Biblia debería ser la raíz inspiradora y orientadora de la



liturgia de la Palabra. La liturgia no debe fragmentar los textos bíblicos, sino presentarlos en su contexto literal e histórico global. En muchos lugares, el Pueblo de Dios asiste a la liturgia de la Palabra con la Biblia en sus manos, para situar el texto del día en su contexto literario. Igualmente debemos incluir en la Liturgia algunos textos excluidos del año litúrgico. Un escándalo es la predicación en la Liturgia de la Palabra, que sigue esquemas moralistas superficiales y repetitivos, sin ninguna relación profunda con el texto bíblico leído. El movimiento bíblico debe incidir directa y sistemáticamente en la preparación de las homilías. La Teología cristiana debe también tener el Espíritu, la lógica y el orden de la Historia de la Salvación y no utilizar (y casi siempre manipular) textos aislados de las Sagradas Escrituras como simples referencias probatorias. Finalmente debemos tener el valor de revisar y reformar la estructura global de los Ministerios eclesiales, tomando como referencia la tradición bíblica, especialmente el N.T. El Espíritu Santo, en los orígenes del Movimiento de Jesús y en las "Iglesias que los Apóstoles nos dejaron", nos reveló criterios claros para pensar y construir en el futuro la estructura ministerial de la Iglesia. Esta tradición bíblica sobre los ministerios no se refleja en la actual estructura de la Iglesia. El Movimiento Bíblico debe cuestionar esta realidad e inspirar tanto

la creación de nuevos ministerios como la reforma de los ministerios ya institucionalizados. En muchas diócesis ya es una realidad el ministerio de los "Delegados de la Palabra". En forma semejante, los así llamados biblistas Populares son los Profetas y Maestros de nuestras Comunidades Eclesiales de Base y otros Movimientos Eclesiales. También los Ministerios Jerárquicos (Obispos, Presbíteros y Diáconos) deben ser reformados para responder a la Tradición Apostólica y a los textos fundantes, tanto bíblicos como patrísticos, del cristianismo de los orígenes. Hoy día debemos unir la inmensa literatura existente sobre este tema, elaborada por la Ciencia Bíblica, con lo que nos está revelando el Espíritu Santo en nuestra actual 'Tradición Apostólica' Latinoamericana.

#### ***4.3. Lectura comunitaria de la Biblia, reforma de la Iglesia y búsqueda del Jesús histórico***

En América Latina existe hoy una búsqueda afanosa del Jesús histórico. No se trata de un Jesús solitario, sino de un Jesús con discípulos y discípulas: el movimiento de Jesús. Un Jesús humano, judío, cuyo proyecto es el Reino de Dios. Un Reino que no se identifica ni con el Poder, ni con el Templo, sino con la vida del pueblo pobre. Albert Noland, teólogo sudafricano, publicó un libro que

representa bien esta búsqueda: "Jesús, antes del cristianismo". Jesús, después de su resurrección, sigue vivo en la comunidad de sus discípulos. Jesús resucitado es el mismo Jesús de Nazaret: tiene un cuerpo con la marca de los clavos, come con ellos, no es un fantasma. Pero su presencia es ahora trascendente, vive por el Espíritu, se comunica por la Palabra y la Fracción del Pan. En los 40 años posteriores a Pentecostés, el movimiento de Jesús no se institucionaliza todavía como Iglesia. Es un movimiento histórico del Espíritu, un movimiento misionero, que se organiza por las casas. Mi libro: "El movimiento de Jesús antes de la Iglesia" busca rescatar este movimiento de Jesús tal como es construido por los Hechos de los Apóstoles.

La segunda generación cristiana, después de los años 70, será responsable de la institucionalización de los diferentes modelos de Iglesia. Tendremos una Iglesia diseñada por Mateo, otra por Lucas y otra por Juan. Otros modelos están representados por las cartas sub-paulinas de Colosenses y Efesios, o por las cartas Pastorales. Las cartas de Pedro muestran otro modelo de Iglesia: la Iglesia como casa para los sin casa. El Apocalipsis finalmente construye un modelo totalmente diferente de Iglesia. No nace por lo tanto una sola Iglesia, sino una

pluralidad de modelos de Iglesia. Esto lo recoge muy bien Raymond E. Brown en su libro: "Las Iglesias que los apóstoles nos dejaron".

Además de buscar el Jesús histórico antes del cristianismo o el movimiento de Jesús antes de la Iglesia, es importante también reconstruir la pluralidad de modelos de Iglesias, posteriores a los años 70 y antes de la cristiandad. Sabemos que en el siglo IV, en tiempos de Constantino, nació un nuevo modelo de Iglesia aliado al poder imperial. Eusebio de Cesarea, en su "Historia Eclesiástica", reconstruyó la historia de los tres primeros siglos del cristianismo desde la perspectiva de la cristiandad. Su obra en muchos aspectos es valiosa, pero en el fondo es una justificación histórica y teológica de la cristiandad. Eusebio escribió la "historia oficial" de la iglesia ajustada al modelo de iglesia que nacía con Constantino. Hoy debemos rescatar la historia real de estos tres siglos de tradición patristica antes de la cristiandad constantiniana. También aquí tenemos el libro paradigmático de Eduardo Hoornaert: "La Memoria del Pueblo Cristiano". Es una historia de las iglesias antes de la cristiandad.

¿Por qué esta búsqueda tan afanosa del antes? ¿Jesús antes del Cristianismo, el Movimiento de Jesús antes de la Iglesia, las iglesias apostólicas antes de la cristiandad? ¿Es todo esto una

búsqueda arqueológica e ilusoria del pasado? ¿Significa todo esto una idealización de los orígenes en contra de las estructuras eclesiales del presente? Nada de esto. Lo que buscamos es una nueva perspectiva o referencia histórica que nos permita definir nuestra fe hoy, definir el ser discípulo de Jesús hoy, definir qué significa el formar parte del movimiento de Jesús en la actualidad. Buscamos un Canon, un criterio, una medida, que nos permita distinguir entre fe e idolatría religiosa, entre discipulado de Jesús e identidad cristiana puramente formal, entre movimiento de Jesús y movimientos religiosos alienantes, entre Iglesia y Cristiandad. Buscamos también un Credo. El así llamado "Credo Apostólico" o "Credo niceno-constantinopolitano" no nos dice nada del Jesús histórico o del movimiento de Jesús. Nos dice que Jesús "nacido ... padeció ... y resucitó". Pero no aparece el Jesús histórico que predica el Reino de Dios, que sana a los enfermos y proclama una Buena Noticia a los pobres. No nos habla de las primeras comunidades, del movimiento espiritual y misionero de Jesús desde Jerusalén hasta el fin del mundo. La definición dogmática de Dios y de Jesús en los cuatro primeros concilios y repetida durante 16 siglos por los catecismos, incluido el Catecismo de la Iglesia Católica de hoy, está bien y la aceptamos. Todo esto es necesario, pero no constituye una

referencia histórica, un Canon o un Credo, que permita discernir y definir el ser discípulo de Jesús o del movimiento de Jesús en la Iglesia y en el mundo actual. Hoy leemos los 4 Evangelios, los Hechos de los Apóstoles, el Evangelio de la Libertad de Pablo y el Evangelio de la Esperanza del Apocalipsis, como Canon y como Credo de nuestra fe.

Una última cuestión. ¿Es posible ser discípulo del Jesús histórico en la Iglesia actual? ¿Es posible vivir el movimiento histórico de Jesús en la Iglesia de Cristiandad dominante hoy en día? Nuestra respuesta es positiva y lo decimos con todo el entusiasmo de nuestra fe y con toda la luz posible de nuestra exégesis y teología de la liberación. Pero al mismo tiempo sabemos que tendremos que vivir el ser discípulos de Jesús y parte del movimiento de Jesús en permanente contradicción con el modelo actual de Iglesia.

Sin embargo, hay dos tentaciones que buscamos evitar. La primera, abandonar la Iglesia institucional para vivir nuestra radicalidad cristiana fuera de ella. Esto nos lleva a vivir nuestra fe en la marginalidad histórica y eclesial. Si queremos vivir nuestra fe en medio de la historia y en medio de los pobres, tenemos que caminar con nuestra Iglesia. La segunda tentación es querer cambiar las estructuras de cristiandad de la Iglesia institucional a través de la

confrontación. Desde hace mucho tiempo en América Latina venimos diciendo que hay que evitar la confrontación con la Iglesia institucional y crecer ahí donde está nuestra fuerza. Por experiencia, la confrontación con las estructuras nos destruye psicológica y espiritualmente y las estructuras no cambian. Mejor es concentrar todas nuestras fuerzas en crecer como movimiento de Jesús al interior de la Iglesia, con el Credo y el Canon de la tradición evangélica, generando a largo plazo nuevas formas institucionales de Iglesia, desde los pobres y excluidos. Hoy en día los movimientos de espiritualidad liberadora, de solidaridad y de lectura popular de la Biblia son las tres fuerzas más eficaces donde se renueva la Iglesia.

Nuestra misión en el Movimiento Bíblico es mantener viva la memoria del movimiento de Jesús antes de la Iglesia, y de la Iglesia antes del cristianismo, sobre todo en las comunidades y entre los pobres.

## **5. EL MOVIMIENTO BÍBLICO Y SU IMPACTO EN LA SOCIEDAD.**

La lectura bíblica tiene como terreno propio la Iglesia y una Iglesia que se renueva incide y aporta a la sociedad. Actualmente se valora mucho la dimensión cultural, ética y espiritual

junto a la dimensión económica, social y política. Por no tener en cuenta todas estas dimensiones, muchos modelos de sociedad han fracasado y fracasan en el mundo: marxismo, capitalismo.

### **5.1. Diferenciar las estructuras, del 'espíritu' de las estructuras.**

Franz Hinkelammert diferencia la institución y el espíritu de la institución. Por ejemplo: la Universidad como tal es la institución, pero también existe otro aspecto que es el espíritu universitario. Una persona puede ser fiel al reglamento pero no fiel al espíritu de la institución. Y lo más importante es la fidelidad al espíritu de la institución.

Vivimos hoy un proceso fantástico de globalización, un perfeccionamiento impresionante de las comunicaciones, un progreso económico, técnico y científico nunca antes alcanzado, pero al mismo tiempo constatamos que los invitados a la fiesta de la modernidad son una minoría de la humanidad y, además, este progreso no es armónico con la naturaleza y el cosmos. Hay un problema creciente de exclusión y de destrucción del medio ambiente que cuestiona radicalmente el sentido mismo del progreso y de la civilización humana. El problema no es, sin embargo, la globalización en sí misma, ni el avance técnico y científico, sino el espíritu del sistema: su racionalidad, su lógica, su ética, su ideología, cultura y

espiritualidad, contraria al universalismo humano y a la armonía con la naturaleza. Este espíritu del sistema es identificado normalmente con el nombre genérico de neo-liberalismo. El neo-liberalismo, como ideología, oculta la realidad de muerte que crece con la globalización y justifica el sistema como el mejor y único posible. En términos teológicos, el neo-liberalismo es la idolatría que permite al sistema seguir destruyendo y matando ilimitadamente y con buena conciencia. Es posible pensar una globalización sin neo-liberalismo, pero esta globalización es pensable y realmente posible a través de un cuestionamiento económico y político radical de la globalización, e igualmente un cuestionamiento ético, cultural y teológico del mismo sistema. Esta búsqueda es posible únicamente al interior de una práctica de resistencia al sistema.

## 5.2. La Palabra de Dios en la resistencia al espíritu del sistema

Si el problema fundamental no es el sistema, sino el espíritu del sistema, entonces se plantea para los cristianos la resistencia cultural, ética y espiritual al interior del sistema de globalización. Esta resistencia no es teórica o ideológica, sino que se identifica con la lucha por la vida humana y por la integridad del cosmos, la lucha por la construcción de una sociedad donde

quepan todos y todas, por la reconstrucción de la sociedad civil y del Estado y por una cultura y ética de la vida, en contra de la ideología de muerte del neo-liberalismo. Es esta la resistencia y la lucha que nos permite pensar y construir alternativas al actual sistema de globalización neo-liberal.

El movimiento de Jesús en los orígenes del cristianismo se vio enfrentado a una situación semejante. El Imperio romano aparecía también como el mejor sistema posible y los cristianos no tenían ninguna posibilidad de pensar o construir un sistema alternativo. El sistema mismo, con su "pax et securitas" y sus vías de comunicación, más bien favorecía la misión cristiana. El problema, como hoy, no era el sistema mismo, sino el espíritu idolátrico del sistema. Los cristianos no se enfrentaron directamente con el sistema, pero sí vivían una resistencia cultural, ética y espiritual al sistema, que a largo plazo terminó destruyendo la legitimidad y el alma misma del sistema. Los cristianos vivían en el Imperio romano, pero no eran del Imperio. Estaban en el mundo, sin ser del mundo. Así lo expresa el Evangelio de Juan: "Yo les he dado tu Palabra, y el mundo los ha odiado, porque no son del mundo como yo no soy del mundo. No te pido que los saques del mundo, sino que los guardes del mal. Ellos no son del mundo, como yo no soy del mundo" (Jn 17. 14-16). Toda la tradición

apocalíptica se inspira en esta misma actitud: el problema no es el sistema mismo con sus autoridades constituidas (defendidas por Pablo en Rom 13), sino el sistema espiritual e idolátrico que está por detrás del sistema y lo sostiene: la bestia y el falso profeta (*Apoc. 13*).

Hay dos textos bíblicos de carácter apocalíptico, de finales del siglo primero, que pueden ayudarnos a definir la resistencia de la comunidad cristiana en un sistema globalmente pervertido. El primer texto dice así: "Háganse fuertes en el Señor, en la fuerza de su poder. Utilicen todas las armas de Dios y así podrán resistir con éxito las estratagemas del Diablo. Porque nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, sino contra las potencias invisibles que dominan este mundo de tinieblas y contra las fuerzas sobrenaturales del mal" (*Ef. 6, 10-12*). El mismo texto continúa recomendando las armas que deben usarse en este combate: la verdad, la justicia, la paz, la fe, la oración y vigilancia permanente, y especialmente "la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios" (*Ef. 6, 13-20*).

Otro texto apocalíptico es *2 Tes. 2, 1-12*: Antes de la segunda venida de Cristo tiene primero que venir la apostasía y manifestarse el hombre impío, el hijo de la perdición, el adversario que se eleva sobre todo lo que lleva el nombre

de Dios o es objeto de culto, hasta el extremo de sentarse él mismo en el santuario de Dios y proclamar que él mismo es Dios. Ustedes saben qué es lo que ahora le detiene, para que se manifieste en su momento oportuno. Porque el misterio de la iniquidad ya está actuando. Tan sólo con que sea quitado de en medio el que ahora le detiene, entonces se manifestará el impío, cuya venida está señalada por el influjo de Satanás, con toda clase de milagros, señales, prodigios engañosos y todo tipo de maldades, que seducirán a los que se han de condenar por no haber aceptado el amor a la verdad que les hubiera salvado. Por eso Dios les envía el poder del error que les hace creer en la mentira, para que sean condenados todos los que no creyeron en la verdad y se complacen en la iniquidad".

La idolatría del mercado es hoy día ese misterio de la iniquidad, que ya está actuando en el mundo. La idolatría del mercado es esa fuerza del error que nos hace creer en la mentira y no creer en la verdad. Frente a este misterio de la iniquidad es posible la apostasía o la práctica de la verdad. La apostasía es la claudicación total a la idolatría del mercado. La otra posibilidad es la práctica de la verdad, lo que realmente detiene (katéjon) al misterio de la iniquidad. El texto bíblico abre esta alternativa: es posible una resistencia al misterio de la iniquidad y, lo que lo

detiene es la resistencia cultural, ética y espiritual al interior del sistema idolátrico de globalización neo-liberal.

El que detiene el misterio de la iniquidad es también la comunidad cristiana, la Iglesia que resiste a la idolatría del mercado y que cree en el Dios de la vida. El katéjon que detiene al anti-cristo es también la teología de la vida, como teología crítica de la idolatría del mercado y como teología creyente en el Dios de la vida. El katéjon es la fuerza del Espíritu, de la Palabra y de la solidaridad que se opone a la idolatría y al misterio de la iniquidad. El katéjon es lo que impide la apostasía total de la humanidad ante la idolatría del mercado, la claudicación total de la humanidad ante el misterio de la iniquidad.

El cristianismo, en esta reconstrucción de la vida, del espíritu y de la esperanza, tiene en sus manos toda la fuerza histórica de la Palabra de Dios, toda la fuerza que se nos reveló en el Exodo y en las tradiciones históricas y proféticas de Israel, toda la tradición liberadora de sus libros de Sabiduría y la fuerza orante y mística de los Salmos. Finalmente y en forma definitiva tiene la fuerza de la Palabra que se nos reveló en Jesús, en el movimiento de Jesús y en todos los escritos inspirados que ahí nacieron. Si la Iglesia fuese capaz de reconstruir la identidad de sus orígenes

y recuperar la fuerza de la Palabra de sus primeras comunidades, entonces la Palabra de Dios sería hoy vida y esperanza para la mayoría de la humanidad, excluida de toda vida y esperanza, como también para el cosmos que gime agobiado por el "progreso" de los humanos.

### 5.3. *El auge de la sociedad civil.*

En estos años, el Estado ha perdido importancia por someterse al mercado internacional que, desde lo económico, lo determina todo. Además, está empobrecido y corrupto. El imperativo más urgente es la construcción de nuevos poderes desde abajo, desde la sociedad civil, o sea, desde los Movimientos Sociales. A largo plazo habrá que reconstruir el Estado, porque es algo necesario para proteger a los pobres, orientar la economía, etc. La sociedad civil comprende todos los grupos populares.

El papel de la Iglesia y del Movimiento Bíblico en la sociedad civil es reconstruir la ética y la espiritualidad, porque es desde ahí que se puede resistir y construir algo alternativo. Nuestra tarea es una ética de la vida, de la dignidad, de la integración, de la convivencia, de la familia, de las comunidades.

## 6. LOS TRES SENTIDOS DE LA BIBLIA.

Ya es clásica la distinción de los sentidos de la Biblia: el sentido literal, el sentido histórico y el sentido espiritual. Nuestra opción hermenéutica preferencial en América latina es por el sentido espiritual de las Escrituras, pero sin descuidar el sentido literal e histórico. Existen dos tendencias que son nocivas: los que trabajan el sentido literal e histórico del texto bíblico, dejando de lado y a veces destruyendo su sentido espiritual. Y la tendencia contraria, igualmente nociva, de los que trabajan el sentido espiritual del texto, descuidando su sentido literal e histórico. Ni literalismo ni espiritualismo. Nuestra opción es hacer exégesis, lo más científica posible, al servicio del sentido ético, espiritual, eclesial y pastoral del texto.

Hay pues 3 sentidos básicos en la comprensión de la Palabra de Dios:

### 6.1. El sentido literal o textual: saber qué dice el texto.

Tiene cuatro criterios fundamentales:

**La objetividad:** hay que conocer el texto en su originalidad. Es indispensable sentir el texto como un texto diferente de nosotros, para leer lo que dice el texto y no leer en el texto lo que va tenemos en la cabeza. El texto

está delante de mí, está fuera de mí, es diferente a mí, respetar esa distancia entre él y yo.

**La totalidad:** Echar una mirada al texto en relación con la totalidad de la Biblia. La práctica teológica y litúrgica normalmente fragmenta y despedaza los textos. Se usan versículos o perícopas totalmente aislados de su contexto y de la totalidad del texto. Se usan versículos como textos probatorios en contra del sentido global del texto. Por eso el primer trabajo en un taller bíblico es estudiar la estructura global del libro bíblico, a través de la cual descubrimos el sentido global de texto, antes de profundizar en alguna de sus partes o versículos.

**La personalidad** del texto, que se revela en el estudio de su género literario, de su lenguaje, de sus símbolos y mitos. Cada texto tiene su propio estilo.

**Pluralidad y diversidad:** Respetar el texto en su pluralidad y en su diversidad: hay profetas, sabios, historiadores, oradores, rezadores; están Jesús, Pablo, Pedro.

### 6.2. El sentido histórico: todo texto tiene su contexto.

**La historia detrás del texto:** El texto bíblico no cae del cielo, sino que nace en una historia determinada, por eso



hay que conocer el contexto económico, político, cultural, geográfico en el cual nace el texto bíblico.

**La historia del texto:** El texto bíblico no se escribe de una vez ni por una sola persona, por esto es necesario conocer las distintas etapas de redacción, las distintas relecturas en tiempos, lugares e historias diferentes.

**La historia delante del texto:** Los textos hacen historia, son recibidos e interpretados por comunidades a lo largo de la historia. Es importante estudiar cómo el texto ha sido recibido e interpretado en los diferentes momentos de la historia del Pueblo de Dios. El texto se va cargando de sentido en la historia posterior a su escritura, que nos permite entender toda la potencialidad implícita en el texto. En el sentido histórico del texto es muy importante reconstruir la historia desde la perspectiva del pobre. La historia no es neutra. En este punto debemos ser cautos y vigilantes con la interpretación sociológica de la Biblia que se hace en la academia del primer mundo. Debemos utilizar los descubrimientos o resultados de esta interpretación sociológica, pero reinterpretarlos desde la perspectiva liberadora del pobre. "Debemos utilizar sus ladrillos, pero no entrar en su casa" (C. Mesters). Esta opción hermenéutica por el pobre no es artificial o voluntarista, sino que es la

opción misma de Dios, del Espíritu y de los escritores bíblicos.

### 6.3. Sentido espiritual del texto: su fuerza espiritual

En nuestro camino hermenéutico latinoamericano insistimos sobre todo en el sentido espiritual del texto bíblico, sin descuidar su sentido literal e histórico. El sentido espiritual tiene dos dimensiones: el sentido del texto mismo cuando es leído e interpretado como Palabra de Dios y el sentido del texto cuando descubrimos la Palabra de Dios en el Libro de la Vida a la luz del texto bíblico.

**"Esto es Palabra de Dios":** El sentido espiritual del texto se refiere directamente al texto como Palabra de Dios. Entramos ahí en el espacio del 'misterio', porque estamos en el nivel de la fe. El texto es sacramento de la Palabra de Dios que, como en la eucaristía, nos permite entrar en comunión con Dios. La Biblia nos revela directamente la palabra de Dios, pero también la Biblia nos revela dónde y cuándo Dios se revela hoy en nuestra historia. En ambos casos escuchamos la palabra de Dios. Si yo descubro la presencia y la revelación de Dios en la historia a la luz de un texto bíblico, éste adquiere un nuevo sentido, hay una producción de sentido al interior del texto mismo.

*Tu palabra es luz para mi vida.* En las Comunidades es importante la distinción entre Biblia y Palabra de Dios. Esta palabra se revela en la Biblia pero también en el libro de nuestra vida actual. Dice bellamente un texto de San Agustín: "La Biblia, el segundo Libro de Dios, fue escrita para ayudarnos a descifrar el mundo, para devolvernos la mirada de fe y de contemplación y, para transformar toda la realidad en una gran revelación de Dios".

Las comunidades insisten hoy, con razón, en el primer libro de Dios, el libro de la Vida: la Revelación de Dios en el cosmos, en la historia, en las culturas y en las religiones ancestrales. La Biblia - como dice el texto citado de San Agustín - sería el segundo libro de Dios, para ayudarnos a descifrar ese primer Libro de la Vida. La Biblia también nos transforma para recuperar esa mirada de fe y de contemplación que nos permite descubrir en el Libro de la Vida la revelación de Dios. Alguna gente radical, especialmente del primer mundo, dice que ha llegado la hora de olvidarnos de la Biblia para descubrir a Dios únicamente en el Libro de la Vida.

Se olvida la doble función de la Biblia como instrumento para descubrir la Palabra de Dios en el Libro de la Vida y como instrumento de transformación de nosotros mismos para poder leer mejor la revelación de Dios en ese Libro de la Vida. Si utilizamos la Biblia en esa

doble función, la Biblia y nosotros quedamos transformados y el Libro de la Vida se hace más transparente y revelador. Si yo con la Biblia descubro la Palabra de Dios en la realidad, la Biblia adquiere un nuevo sentido, nosotros recuperamos la mirada de fe y contemplación y podemos transformar todo el libro de la Vida en una gran revelación de Dios.

*"La vida es luz para tu Palabra".* Al interpretar, por ejemplo, la historia latinoamericana a la luz del Éxodo, el mismo Éxodo va tomando un sentido nuevo. En todo este proceso, se transforma nuestra mente para que sea capaz de descubrir el rostro de Dios en la vida. La Biblia es como un canon que nos da criterios para descubrir a Dios en la realidad. El sentido espiritual del texto lo expresamos en muchas imágenes que es útil recordar.

Se dice, por ejemplo, que nosotros leemos el texto (sentido literal), pero que también el texto lee la realidad y nos lee a nosotros (sentido espiritual). El texto bíblico es como un espejo donde la Iglesia y cada uno de nosotros quedamos al descubierto. La Biblia es como una luz que ilumina nuestro camino: "Lámpara es tu Palabra para mis pasos, luz en mi sendero" (Sal. 119, 105). La Biblia es como la gramática del Espíritu, la que nos permite articular correctamente la Palabra de Dios en

todo momento. La Biblia es el canon de la Iglesia (canon como medida), que nos permite 'medir' (juzgar) la realidad espiritual de la Iglesia; la Biblia es criterio de discernimiento de la realidad de Dios en la Iglesia, en la historia y en el cosmos.

La Biblia es también como el sacramento de la Palabra de Dios, su signo visible y transformador. El sentido espiritual de la Biblia se resume en ese texto magnífico de la carta a los Hebreos (4, 12-13): "Ciertamente la Palabra de Dios es viva y eficaz, más cortante que espada alguna de dos filos, penetra hasta la unión del alma y el espíritu, hasta las junturas y médulas, juzga los sentimientos y pensamientos del corazón. No hay para ella criatura invisible, todo está desnudo y vulnerable a sus ojos y es ella a quién habremos de dar cuenta".

### *Un proceso creativo dialéctico.*

Todo lo anterior nos lleva a ser parte del texto, a estar dentro de él y hacer parte del sentido del texto. No puedo leer el libro de Amós sin pensar en Monseñor Romero. Cuando uno entra en el texto, se reconstruye el texto y se descubre un nuevo sentido.

***La Palabra se hizo realidad orante en América Latina.*** En el descubrimiento del sentido espiritual

de la Biblia fue muy importante en América Latina el método VER-JUZGAR-ACTUAR, donde la Biblia era leída como un instrumento de juicio o discernimiento entre el VER la realidad histórica y el ACTUAR transformador en esa misma realidad. También en la actualidad es importante en las comunidades y en las personas la lectura Orante de la Biblia ('Lectio Divina'), método y escuela que nos permite descubrir el sentido espiritual de la Biblia.

En esta lectura se une la oración, la lectura, la meditación, la contemplación y el testimonio. La oración es nuestra respuesta a la revelación de la Palabra de Dios. Se plantean cuatro preguntas: qué dice el texto, qué me dice el texto, qué me hace decir el texto a Dios y cómo actúo conforme al texto. En toda esta hermenéutica espiritual el texto crece con la experiencia espiritual de la comunidad. El espacio comunitario de lectura de la Biblia, es el espacio propio de esta práctica de la Lectio Divina.

El sentido espiritual puede llegar a ser como un viento y un fuego desatado en la comunidad (como en Pentecostés), por eso es muy importante 'controlar' este sentido espiritual con el sentido literal e histórico del texto bíblico. Para establecer este sentido literal e histórico la ciencia bíblica viene en ayuda de la comunidad.

## **7. LECTURAS ESPECÍFICAS DE LA BIBLIA.**

¿Qué es lo que hace posible las lecturas específicas? La lectura espiritual del texto. Depende sobre todo del carácter del sujeto que está leyendo. El sujeto determina el habla de Dios: Dios habla a la mujer, al niño, al afroamericano, al indígena... No se trata de adaptar el texto, sino que el sentido nace desde dentro del texto y de la persona.

Hemos dicho que el sujeto intérprete de la Palabra de Dios es todo sujeto creyente, que actúa con Libertad y Espíritu en la comunidad, ayudado por la ciencia bíblica y el magisterio. Este sujeto tiene en la Iglesia autoridad, legitimidad, autonomía y eficacia en su trabajo de interpretación. Hemos afirmado que el sujeto privilegiado de la Palabra de Dios es el pobre, pero este sujeto genérico irrumpe hoy en la Iglesia desde culturas y razas diferentes, desde una condición concreta de género (varón - mujer) y de generación (jóvenes).

El gran sujeto que irrumpe en el siglo XX en todos los ámbitos de la sociedad y del pensamiento es la mujer. Existe una literatura enorme de relecturas bíblicas desde la mujer. Más aún, hoy se introduce en nuestra hermenéutica el concepto de género (femenino y masculino), como categoría teórica radical de interpretación de toda la Biblia. No cabe duda que la Biblia fue

escrita en un contexto patriarcal, lo que nos obliga a una reconstrucción del sentido literal de muchos pasajes de la Sagrada Escritura. La Biblia como totalidad y, sobre todo el Espíritu con el cual fue escrita, no tiene un sentido patriarcal; más aún, hay textos en la Biblia misma, quizás escritos por mujeres, que pugnan contra el sentido patriarcal de muchos textos.

## **8. LOS MÉTODOS CONCRETOS DE LA LECTURA POPULAR DE LA BIBLIA.**

La palabra 'método' viene de 'camino': los métodos son caminos para entrar en la Biblia de modo que sirva para conocer la Palabra de Dios en el libro y en la vida.

Existen dos acercamientos populares a la Biblia. El método diacrónico que sitúa los textos de la Biblia en su contexto histórico: "historia sagrada como historia popular"; y el método sincrónico que trabaja sobre la estructura de cada libro sin olvidar los centros neurálgicos.

Para trabajar con los textos hay que conocerlos bien para lograr un texto seguro, sacar lo verdadero y no sólo lo subjetivo. Para esto es importante manejar una bibliografía básica, tener introducciones y diccionarios, entrar en una investigación exegética en el sentido espiritual y terminar con una aplicación pastoral.

## **9. EL MOVIMIENTO BÍBLICO EN LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL.**

Vamos a situar ahora el Movimiento Bíblico dentro de la realidad Latinoamericana y mundial, tanto en la sociedad como en la Iglesia. El trabajo con la Biblia tiene que tener una dimensión profética muy fuerte.

### **9.1. Los "talibanes neoliberales" son más dañinos y perversos que los talibanes de Kabul.**

Si echamos una mirada global a nuestro mundo, nos damos cuenta que anda muy mal. Las cifras oficiales de la ONU y del Banco Mundial lo confirman. La 'copa' de la desigualdad internacional sigue creciendo en su parte más ancha y decreciendo en su parte más estrecha.

#### **9.1.1. El anunciado "final de la historia".**

A partir del 1989, se caen los socialismos reales. Triunfa el capitalismo logrando su primera meta: hacer global la extensión del mercado neoliberal. Su segunda meta era la destrucción de la esperanza para lograr poner en marcha algún sistema alternativo. El capitalismo queda sólo en la cancha y se llenó de orgullo, soberbia y prepotencia.

Nosotros preguntamos: ¿Hasta dónde va a llegar este sistema neoliberal? Nuestra inquietud es interpretar antes de que sea tarde: ¿qué está naciendo y qué estamos haciendo nacer o progresar para sustituir el sistema neoliberal?.

En el mismo sistema, la gente se está cuestionando. El 'consenso de Washington' no es tan seguro. Las grandes manifestaciones se dan en Seattle (EE.UU.) y en Europa (Praga, Niza, Génova) cuando se reúnen los representantes de los países más ricos: el G8 (el grupo de los 7 + 1), la OMC, el Banco Mundial, ... Y logran cuestionar y frenar sus pretensiones. El Foro Social de Porto Alegre, en Brasil al principio de este año, logró reunir a miles de especialistas serios: no sólo protestan contra el neoliberalismo, sino que hacen propuestas alternativas a partir de experiencias que ya existen en pequeño.

#### **9.1.2. Las dos grandes fallas del neoliberalismo.**

Las dos mayores fallas del sistema neoliberal son la exclusión de millones de personas y la destrucción incontrolada de la naturaleza.

Esta exclusión creciente que provoca el neoliberalismo, no sólo afecta a las personas como tales, sino que atañe a pueblos enteros, culturas milenarias,

razas y religiones. De alguna manera, hace 20 años, el fenómeno de la pobreza era analizado, denunciado: los pobres eran conocidos. Ahora el 30% de la población mundial pasa a ser excluida: no cuenta; no son ni explotados sino que sobran. Conforman una población considerada 'inútil': no produce ni consume. El mundo que se construye es sólo para algunos.

La segunda falla mayor del neoliberalismo es la destrucción indiscriminada de la naturaleza. El grito de la tierra debe ser escuchado porque, al quebrarse la armonía de la creación, ésta se rebela y, de alguna manera, se venga.

### 9.1.3. Los desafíos históricos de la Palabra de Dios en la actualidad

Hay cuatro realidades de vida o muerte en el actual sistema de globalización que desafían con urgencia hermenéutica a la Palabra de Dios como Palabra de vida y esperanza, especialmente para los pobres y excluidos.

- **La vida humana:** trabajo, tierra, casa, salud, educación, participación, subjetividad y fiesta. El desafío fundamental es la vida amenazada de los pobres y excluidos. La vida humana es una realidad económica y política,

antropológica y psicológica, pero también una realidad cultural, ética y espiritual. La vida, la tierra, el trabajo, la salud... son imperativos éticos, espirituales y hermenéuticos para interpretar la Biblia. Haciendo una paráfrasis de Ireneo podríamos decir: "Verbum Dei, vivens pauper, gloria autem pauperis Verbum Dei" (La Palabra de Dios es el pobre con vida; la gloria del pobre es la Palabra de Dios). La vida o muerte masiva del pobre es el contexto para leer e interpretar la Palabra de Dios.

- **La igualdad de género mujer-hombre.** La dimensión de género es otra categoría hermenéutica ineludible, si no queremos arriesgar la credibilidad misma de nuestra interpretación de la Biblia. Es urgente quebrar la interpretación patriarcal que se ha hecho durante siglos de toda la Biblia. Esta interpretación androcéntrica ha sido tan sistemática y profunda, que ha llegado a deformar y retorcer los mismos textos de la Biblia y con mayor razón sus traducciones e interpretaciones.

La hermenéutica patriarcal ha invisibilizado y destruido a la mujer en la Biblia; igualmente el varón ha sido sobredeterminado con una naturaleza que le es ajena y alienante. La liberación humana, como liberación de hombre y mujer,

es también el contexto de nuestra interpretación de la Palabra de Dios.

- **La cultura y religión,** especialmente las culturas y religiones oprimidas y marginalizadas por la cultura occidental dominante. La Biblia nació en un ámbito cultural semita y posteriormente helenista. Muy pronto asumió la cultura latina-romana, en ruptura con las culturas orientales. En veinte siglos la interpretación bíblica ha enfrentado múltiples culturas, especialmente en la misión universal de la Iglesia. El cristianismo llegó al Asia, África y América Latina con la expansión del colonialismo europeo; la inculturación del Evangelio desde el Sur exige múltiples rupturas hermenéuticas para ser creíble y liberadora. Es urgente superar el eurocentrismo cultural y religioso en el cual la Biblia está cautiva, para poder dialogar con las culturas y religiones del Tercer Mundo.

- **La naturaleza y el cosmos.** La hermenéutica siempre ha dejado de lado a la naturaleza, como si ésta no participara en la Historia de la Salvación. El "grito de la tierra", hoy amenazada por la globalización neoliberal, debe orientar también nuestra interpretación de la Biblia. La Palabra de Dios debe ser también vida y

esperanza para el cosmos, el cual gime por una nueva creación.

#### 9.1.4. El derrumbe de las 'torres de Babel'.

Los atentados de Nueva York son horrosos. Pero al mismo tiempo son el signo de que el sistema neoliberal produce su propia lógica de destrucción. Un sistema basado en la injusticia y la violencia no puede sostenerse indefinidamente; se va a derrumbar. El derrumbe de 'las torres gemelas' del pasado 11 de septiembre puede significar simbólicamente el comienzo del derrumbe del sistema neoliberal.

#### 9.1.5. Las consecuencias nefastas.

Una de las consecuencias graves del neoliberalismo es la corrupción generalizada. Más aún, la corrupción es intrínseca al sistema: es la expresión misma del sistema neoliberal.

La economía perdió su fin, rige la idolatría del tener y de la tecnología: piensan poder resolver todos los problemas, incluso el de la muerte. Al quedarse ahí, el neoliberalismo se autodivina, se hace dios; su opresión no tiene límite y oprime con buena conciencia. Cuando la opresión se vuelve contra el opresor, éste utiliza la misma Palabra de Dios e identifica el terrorismo con la destrucción de la

libertad y de la democracia, como sucedió con Bush.

La corrupción no es sólo material, sino también 'espiritual', para justificarse.

La consecuencia de la corrupción es la desintegración social, la destrucción de las relaciones humanas, incluso entre los mismos excluidos: "si no hay para todos, a lo menos que haya para mí"

## 9.2. Nuestra respuesta: el respeto absoluto a la vida.

Nuestra respuesta cristiana es proclamar en palabras y hechos el carácter absoluto de la vida: la vida humana, la vida de la creación. La razón de esto es nuestra fe en Dios que es el Dios de la vida que escucha primero a los excluidos. A imagen de Dios, nosotros estamos optando por aquellos que el sistema excluye. Nosotros proclamamos que el fin de la economía es la vida humana para todos. La exclusión niega a Dios mismo. Es por esta razón que estamos en oposición radical al sistema neoliberal.

### 9.2.1. Caminos de defensa y promoción de la vida.

#### *Acto primero: Fortalecer la sociedad civil.*

Como Iglesia, somos parte de la sociedad civil. Desde ahí, hay que llevar

adelante dos actuaciones: en primer lugar, resistir, tanto a nivel material como espiritual. En segundo lugar, promover alternativas económicas, políticas y culturales, desde la Opción por los Pobres y la naturaleza. "Más vale encender una luz que maldecir las tinieblas".

#### *Acto segundo: Una teología bíblica pastoral*

Tenemos que desarrollar una teología en unión con la economía. Se trata de rescatar la finalidad de la economía, que es la vida. Esta teología tiene su fundamentación en la Palabra de Dios.

### 9.2.2. Un nuevo modelo de Iglesia.

Adentro de nuestra Iglesia, hay un sector que, frente a las consecuencias nefastas del neoliberalismo, reacciona con angustia. Pero busca solución en una falsa seguridad: vuelve a la fuerza de la ley, al poder de la Institución y a la rigidez del dogma. Sus dos propuestas son el derecho católico y el catecismo romano. Este modelo neoconservador se sirve del poder del mundo y su modelo es la nueva cristiandad: la Iglesia lo asume todo desde el poder del mundo. Pero como 'el mundo' es corrupto, también este modelo eclesial se corrompe. Esta Iglesia es incapaz de responder a la crisis del sistema neoliberal: no proclama la fuerza de la vida, ni evangeliza.



***Se trata de construir otro modelo de Iglesia desde el Reino.***

En el año 70 después de Cristo, la fuerza de los cristianos, obligados a dispersarse, fue de optar por el Reino. El Reino es la vida de los pobres: Los evangelios nos narran el Reino, como voluntad de Dios. Este nuevo modelo de Iglesia tiene que asumir la ética de la vida. He aquí unos caminos de este nuevo modelo de Iglesia:

- La inserción en la vida de los pobres, o sea, solidarizarnos con la sociedad civil dejando de estar junto al poder.
- La Doctrina Social de la Iglesia y sus criterios, como por ejemplo el Bien Común.
- La fuerza de la Palabra de Dios, pero reconstruyendo la Biblia desde el servicio de la vida.
- La descentralización de las estructuras mediante los ministerios, el ecumenismo entre las religiones, nuestro lenguaje es el lenguaje de la vida para todos. La Biblia ha de ser el canon de este nuevo discurso y de esta nueva práctica.

***Pablo Richard nació en Chile y está radicado desde hace varios años en Costa Rica. Es sacerdote. Estudió en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma y en la Escuela Bíblica de Jerusalén. Actualmente es director del DEI (Departamento Ecuménico de Investigación).***

**BIBLIOGRAFÍA**

Albert Nolan: "¿Quién es este hombre? Jesús antes del Cristianismo". Santander, España (Editorial Sal Terrae) 1981 (Original en Inglés en Orbis Books)

Pablo Richard: "El Movimiento de Jesús antes de la Iglesia. Una interpretación liberadora de los Hechos de los Apóstoles". Santander, España (Editorial Sal Terrae) 2000. Publicado también en México, Costa Rica, Venezuela, Ecuador y Brasil.

Raymond E. Brown: "Las Iglesias que los apóstoles nos dejaron". Bilbao (Desclee) 1986 (Original en Inglés en Paulist Press).

Eduardo Hoornaert: "La Memoria del Pueblo Cristiano, Una historia de la Iglesia en los tres primeros siglos". España (Ediciones Paulinas) 1986 (Original en Portugués, Editorial Vozes)